

Sexualidad en clave multicultural

Cada cultura genera unas ideas sobre sexualidad: qué se entiende por “sexualidad”, por erótica, y qué importancia se les concede socialmente, así como prohibiciones, permisos y prescripciones. Se generan en cada cultura ideas diferentes sobre roles de género y qué significa ser mujer o ser hombre.



Puesto que los gustos y las ideas son variados, cada persona tiene el derecho de mantener sus propias creencias con respecto a la sexualidad, así como a mantener las prácticas que considere oportunas. El único límite a la libertad personal en materia de sexualidad es el derecho de la otra persona.

En clave multicultural, podemos movernos en los mismos parámetros: toda cultura tiene el derecho de construir su propia visión de la sexualidad, siempre dentro del respeto a los derechos humanos. Este respeto no es incompatible con el análisis y la reflexión sobre las posibilidades que abren las distintas ideas sobre sexualidad, en cada cultura.

Según la OMS (2000) la educación sexual es la promoción del pensamiento crítico conducente al logro de actitudes positivas hacia la sexualidad y fomento del proceso por medio del cual el individuo pueda reconocer, identificar y aceptarse como un ser sexuado y sexual a lo largo del ciclo vital, libre de ansiedad, temor o sentimiento de culpa.

Los objetivos de educar y atender la sexualidad nos tienen que permitir trabajar con todas las sexualidades de todas las personas.

Los comportamientos y las vivencias que cada persona tiene sobre la sexualidad, además de por aspectos relacionados con la identidad cultural, también están influidos por otras variables como las creencias religiosas, el nivel educativo, la situación económica, otros determinantes sociales, etc. Valores importantes son: la virginidad, la fidelidad, diferencias de género y ser considerado como un tema tabú del que es difícil hablar fuera del ámbito privado.

La población inmigrada tendrá características diferentes según diferencias culturales en función

del país de origen; especialmente reseñables son las ideas sobre la sexualidad femenina, el valor de la virginidad, la poligamia, la planificación familiar; desconocimiento de la genitalidad masculina y femenina (anatomía y fisiología); desinformación respecto a prácticas de riesgo y sobre sexo seguro; mitos y tabúes sobre la masturbación, impotencia sexual, uso de preservativo como medio de prevención del VIH-SIDA, práctica de sexo antes del matrimonio o en edades tempranas, ciertas prácticas sexuales, orientación, identidad sexual.

Es importante trabajar la educación sexual teniendo en cuenta algunas claves: idioma que comprendan, lenguaje sencillo y con apoyo de audiovisuales, partir de lo que conocen, trabajar con sus figuras de referencia que conseguirán una mayor proximidad en el mensaje.

También influyen otros factores como la edad de llegada a España, el tiempo de estancia en el país de acogida o las vivencias personales previas y su situación en el país para acceder a los recursos sanitarios.



REFERENCIA CURRICULAR

Mercedes García Ruiz es Sexóloga. Doctora en Psicología. Educadora Social. Especialidad en Psicología Clínica. Máster -Experto en Drogodependencias y SIDA-. Formación en Arteterapia. Experta en Cooperación. Autora de programas de educación sexual con diversos colectivos: jóvenes, menores en protección, personas con discapacidad intelectual y diferentes asociaciones y ONGs. También ha colaborado en el diseño e implantación de programas de educación sexual en Nicaragua y en los campamentos de refugiados saharauis. Docente e investigadora sobre aspectos relacionados con la sexualidad, la educación sexual y la prevención del VIH. Autora de diversas publicaciones sobre esta temática.

Secciones: **Con placer**, **Sexualidad**